

LAS HOJAS DE NATURALEZA:

UNA ETAPA DE TRANSICION

El entusiasmo y la pasión por la ciencia empiezan a ser más ampliamente compartidos en nuestro país. Como con otros entusiasmos y pasiones los adictos a la ciencia pronto buscarán más y tendrán la necesidad de comunicar su conocimiento y de formar grupos. Salvo los místicos más extremos, no hay apasionado que no intente compartir sus experiencias. Los más buscarán a sus colegas y amigos cercanos y no faltará quien intente comunicarse con un público mayor, aunque lo sienta lejano e indefinido. Los realizadores de NATURALEZA fuimos contagiados de esa pasión y no podemos seguir incomunicados. Para continuar el diálogo con nuestros lectores prometimos iniciar una nueva época de nuestra revista y hasta el momento hemos sido incapaces de fijar tal inicio. (Para nuestros amigos no es difícil imaginar muchos de los obstáculos para hacerlo). Sin embargo hay algo que no podemos posponer más: continuar la comunicación de la ciencia por escrito. Por eso han nacido las Hojas de NATURALEZA.

¿Qué buscamos?

La situación actual de nuestro país es propicia para replantear los problemas de la divulgación de la ciencia. En este momento contamos con revistas y otros medios de difusión que cubren muchos aspectos de la información científica. Es obvio que es necesario reforzarlos y mejorarlos, pero también es evidente la ur-

urgencia de complementar esos esfuerzos y de darles solidez. Es ahora más necesario que nunca abrir foros en los que, sin olvidar al público general, se pueda hablar de ciencia en términos precisos -aunque no especializados- y analizar con ellos las pretensiones y los logros de la investigación científica. Con las Hojas de NATURALEZA queremos, principalmente, que los que saben de ciencia hablen de ella entre sí en beneficio de los demás.

En términos concretos nuestro trabajo editorial será una variante de tres formas bien experimentadas por los investigadores científicos: las cartas, los pretiros (preprints) y los sobretiros (que ahora se han convertido en fotocopias). La razón de esta forma de comunicación es obvia si se parte del deseo de establecer un diálogo directo y de aprovechar la experiencia de la primera época de NATURALEZA. Si queremos hablar de ciencia con resultados fructuosos necesitamos identificar -mejor dicho personificar- a nuestros interlocutores. Lo que buscamos con las Hojas de NATURALEZA es establecer una correspondencia con otras personas interesadas en la ciencia para anticipar los resultados de nuestras búsquedas acerca del quehacer científico y para compartir los escritos resultantes de nuestro esfuerzo por comprender la ciencia.

Como antes dije, deseamos hablar de ciencia con los interesados en ella. Hay que aclarar más el sentido de este deseo ya que vivimos en una época en que es necesario renovar el sentido de las palabras. El conocimiento de la investigación científica y el variado aprovechamiento de sus resultados ha cuestionado, para bien o para mal, lo que la ciencia es. En un país en el que esta

actividad es nueva, tal cuestionamiento es mayor y toma matices que rebasan los planteamientos originales. Por esto deseamos revisar el conocimiento científico desde sus bases y con toda amplitud. El primer objetivo será delimitar de manera satisfactoria lo que entendemos por ciencia, lo cual haremos desde adentro, esto es, a partir del conocimiento científico mismo. Es indudable que la aplicación de éste y que sus consecuencias -especialmente las de carácter social- son parte del campo del quehacer científico. Sin embargo, nuestro propósito es crear una mayor conciencia de lo básico: el conocimiento científico como tal.

Lo que se pretende

Las Hojas de NATURALEZA son folletos que enviaremos a usted, mensualmente en un sobre tamaño carta. En ellos publicaremos artículos, ensayos, comentarios, entrevistas y otros textos acerca de temas importantes del conocimiento científico. El propósito de esta publicación es acrecentar y revisar el panorama de la ciencia contemporánea, difundir y analizar los problemas a que se enfrenta el conocimiento científico y comunicar la experiencia humana que constituye la investigación científica.

Las Hojas de NATURALEZA incluirán también reseñas críticas de temas que hayan sido tratados recientemente en libros, revistas, conferencias o en otros medios de comunicación de la ciencia. Publicaremos material de forma breve y de contenido ligero siempre y cuando éste contribuya a reforzar o a resaltar la comunicación que pretendemos establecer. A nuestros viejos amigos, los

lectores de la primera época de NATURALEZA, les informamos que por ahora no publicaremos noticias.

La distribución de las Hojas de NATURALEZA será gratuita (en gran parte gracias a la ayuda económica de la UNAM) y serán enviadas a personas que, como usted, han mostrado intereses por la ciencia afines a los nuestros. Sin embargo, para optimizar nuestro esfuerzo y nuestros recursos, requerimos de la confirmación de su interés en nuestra labor. Por esto, si usted desea recibir regularmente nuestras Hojas, le solicito con toda atención se sirva llenar la hoja que con ese fin hemos incluido en este sobre y enviárnosla por correo. Si usted prefiere, comuníquenos la misma información por teléfono.

De ahora en adelante

Las Hojas de NATURALEZA no son la nueva época de NATURALEZA. Son sólo su preparación. Queremos crear la nueva época poco a poco, aprovechando las experiencias tanto de la investigación científica de nuestros colaboradores cuanto de la labor editorial que realizamos en la primera época. De esta manera iremos construyendo una publicación que, como la ciencia misma, refleje un esfuerzo común, por lo que será esencial hacerlo en comunicación permanente. Deseamos que nuestra publicación produzca un eco que nos llame a unir esfuerzos. Queremos que nuestro trabajo tenga una respuesta como la que hay en el desempeño de la investigación científica.

Las Hojas de NATURALEZA estarán abiertas a todos ya que

pretenden ser un foro plural. Sin embargo, desde sus inicios queremos asegurar un lugar relevante en el ámbito nacional de la divulgación de la ciencia. Queremos que nuestro mensaje sea claro, preciso y trascendente. Buscamos también los aspectos originales y la clara intención de establecer una comunicación genuina. Las Hojas de NATURALEZA serán especializadas en lo que se refiere a la intencionalidad del mensaje. En ellas no cabrá todo, como tampoco cabe todo en las revistas científicas prestigiadas. Hay que tener presente que se trata de preparar una revista que refleje el progreso de la ciencia en México.

La aventura que estamos iniciando, como otras generadas en la construcción de la ciencia, no prevee término ni buen éxito. Sin embargo algo hay que decir acerca de su duración y de su objetivo cercano. Hemos programado el trabajo de un año para después volver a la forma tradicional de una revista, y no por esto dejamos de seguirnos cuestionando acerca de si es realmente una revista el medio de comunicación que buscamos. Hasta el momento lo único que vemos con más claridad es el valor insoslayable y la trascendencia de la palabra escrita en la comunicación de la ciencia. Es posible que la correspondencia que ahora iniciamos con usted aclare más este punto. No obstante por ahora nuestro esfuerzo -y nuestro deseo- está encaminado a definir la nueva época de NATURALEZA y así acercarnos más a la comunicación de la ciencia que deseamos.

Luis Estrada

